

Messi: El arte del gol

Por Redacción

En el vasto universo del fútbol, donde los números a menudo se convierten en mitos y los mitos en leyendas, Lionel Andrés Messi emerge como el goleador supremo. No sólo por la cantidad de tantos que ha acumulado —más de 910 en su carrera hasta 2026—, sino por la calidad, la consistencia y el contexto en que los ha logrado. Mientras otros persiguen récords con voracidad atlética, Messi los ha redefinido con una elegancia casi poética, convirtiendo cada gol en una obra de arte que trasciende el marcador. Messi ha superado los 900 goles oficiales en su carrera, un hito que lo coloca entre los más prolíficos de todos los tiempos. Con el Barcelona acumuló 672 goles, un récord absoluto para un solo club. En La Liga, sus 474 tantos lo convierten en el máximo artillero histórico de la competición. En la selección argentina, suma 122 goles en 201 partidos, liderando a su país hacia la gloria mundial en 2022 y rompiendo récords en el Mundial 2026, donde ya acumula 18 goles, el máximo histórico en Copas del Mundo. Estos números no son fríos. Representan una trayectoria de más de dos décadas donde la excelencia fue la norma. En 2012, anotó 91 goles en un año calendario, un récord Guinness que parece irrompible. Seis Botas de Oro europeas, ocho Balones de Oro y múltiples veces máximo goleador de Champions League (con 14 en una sola edición) hablan de una dominancia sostenida.

Más allá de la cantidad: El arte del gol

Lo que distingue a Messi no es sólo sumar, sino cómo lo hace. Sus goles combinan instinto, técnica y visión. Regates imposibles en espacios

Lo que distingue a Messi no es sólo sumar, sino cómo lo hace. Sus goles combinan instinto, técnica y visión

reducidos, tiros colocados con el exterior del pie, libres directos magistrales (más de 70 en su carrera) y una capacidad única para aparecer en el momento decisivo. Mientras algunos goleadores dependen de la potencia física o el posicionamiento estático, Messi crea el caos y lo resuelve con una sencillez desarmante. Su promedio de gol ha sido extraordinario en las ligas más competitivas del mundo. En Barcelona, durante su pico, superaba regularmente el 0.8 goles por partido. Incluso en Inter Miami, ya superando los 35 años, mantiene una media goleadora envidiable, demostrando que el talento trasciende la edad. Sus asistencias —más de 410 en total— subrayan que no es un egoísta del área: es un generador de fútbol. espn.com

Comparación con los grandes

Cristiano Ronaldo, su eterno rival, ha superado los 970 goles, destacando por su longevidad y poderío aéreo. Pele, con sus 700+ oficiales (y miles en torneos no siempre reconocidos), encarna la era dorada brasileña. Maradona brilló por genialidad individual más que por volumen. Messi, sin embargo, equilibra ambos mundos: volumen histórico y calidad inigualable. Ha marcado en todas las competiciones imaginables, en

finales de Champions, Mundiales y Copas América, con una eficiencia que pocos igualan. A diferencia de muchos goleadores puros, Messi jugó gran parte de su carrera como falso 9 o interior, creando tanto como definía. Sus 18 goles en Mundiales (récord absoluto) incluyen tantos en fases decisivas, culminando en la final de 2022. No es sólo un goleador; es un líder que eleva a sus compañeros.

El legado

Más allá de estadísticas, el caso Messi invita a reflexionar sobre qué significa ser el “mejor goleador”. ¿Es pura cantidad en un mundo globalizado con más partidos? ¿O es impacto, belleza y trascendencia? Messi representa la segunda opción. Sus goles no sólo suman puntos; han definido eras, inspirado generaciones y humanizado el deporte. De Rosario a Barcelona, de la adversidad física en su infancia al cielo de Qatar y más allá, su historia es de superación silenciosa. En un fútbol cada vez más atlético y táctico, Messi recordó que la magia sigue siendo posible. Cada vez que el balón besaba la red tras un toque suyo, el estadio entero contenía la respiración. No era sólo un gol: era Messi

siendo Messi. Hoy, con más de 910 tantos y aun compitiendo, su carrera nos enseña que la grandeza no se mide sólo en trofeos o récords, sino en la capacidad de hacer que lo imposible parezca rutina. Lionel Messi no es sólo el mejor goleador de la historia; es uno de los mayores artistas que el deporte ha dado. Y mientras el fútbol exista, sus goles seguirán siendo citados, analizados y, sobre todo, admirados.

